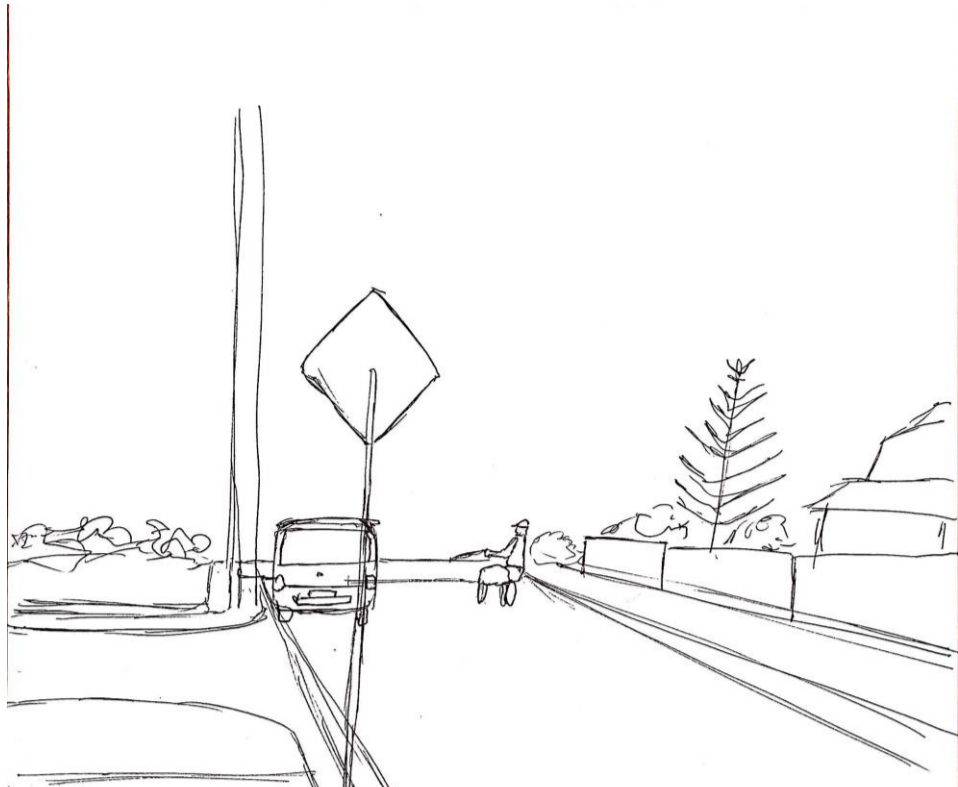


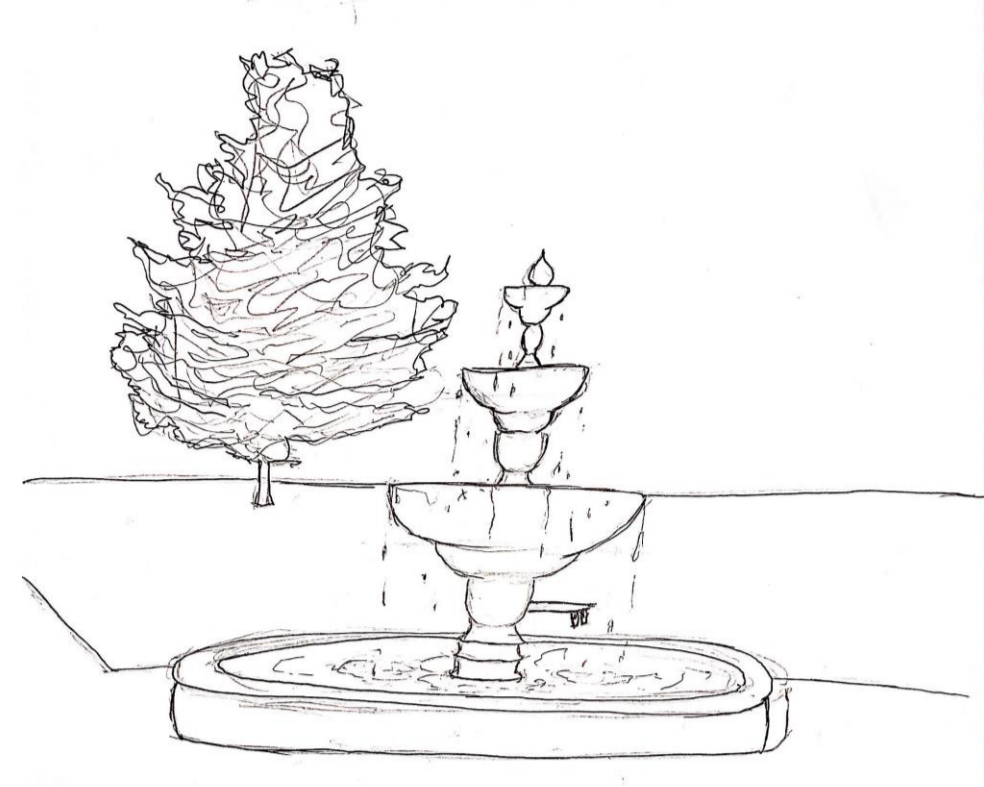
Versatilidad en el escuchar por cambios de postura



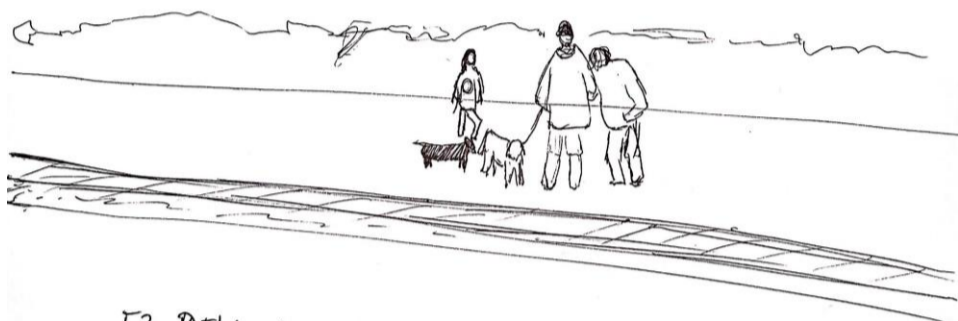
51- El ruido provocado por el señor corriendo el pasto al final de la calle se escucha en claridad desde las demás calles cercanas que se encuentran desoladas la mayoría del tiempo, por lo que no hay competencia para oír el ruido.



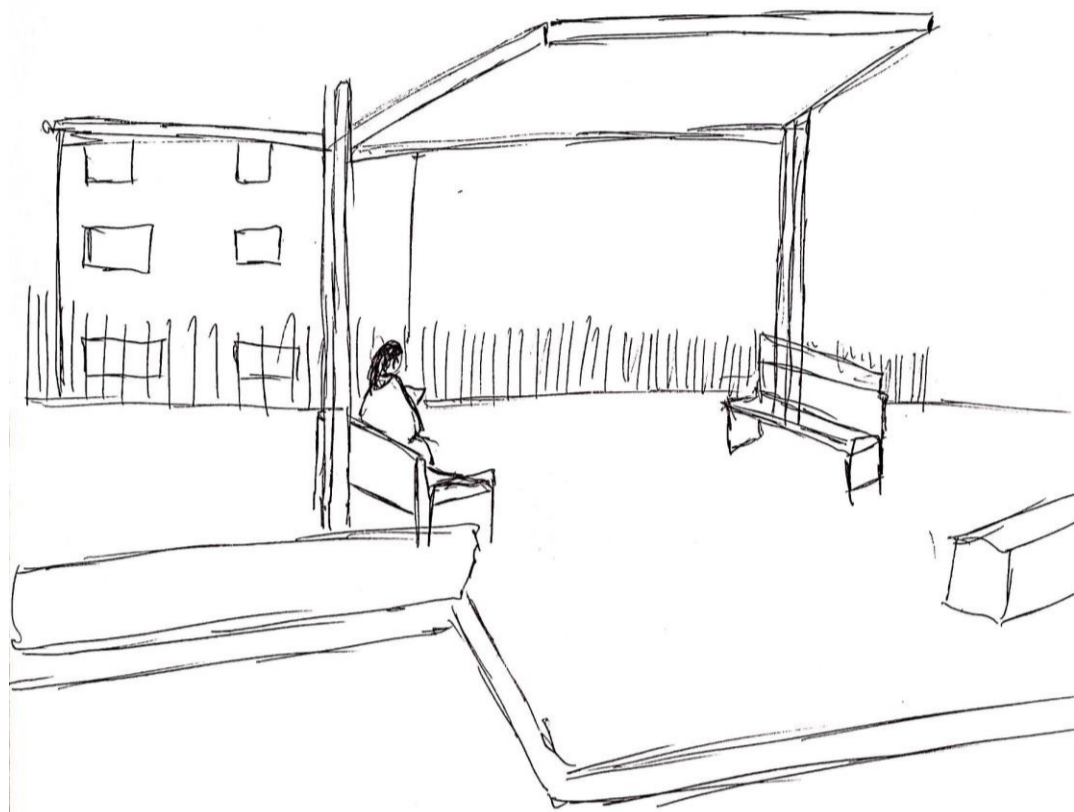
49- ~~El ruido~~ El sonido del tráfico se hace notar pero no se hace predominante en este sendero peatonal poblado de frondosos árboles que delatan la brisa que les da vida a sus ramas.



46- Desde las bancas que rodean la fuente se escucha el goteo del agua de ésta, acompañado por el sonido del tráfico y las aves nativas jugando.



53- El desplazamiento libre de los individuos en la extensión del sendero convierte su conversación en un momento dinámico entre cambios de volumen de voz y gestualidades.



48- A pesar de la localización de esta plaza colindante con la calle principal del sector, el ruido de los autos no llega a ser demasiado fuerte como para distraer a la joven de su lectura. Solo tanto, gracias a la gran expansión del sitio y la retención del sonido por las residencias al rededor.



44- El mismo grupo de amigos ahora se encuentran parados en círculo conversando en igualdad de condiciones ya que todos se pueden ver y estar a la misma altura.



51- En la estrechez de la entrada del almacén, las niñas quedan una conversación uno a uno, la cual mantiene esa privacidad gracias al ruido acumulado dentro del local y la cercanía entre las dos que las deja hablar a un volumen moderado que sólo se escucha entre ellas dos.



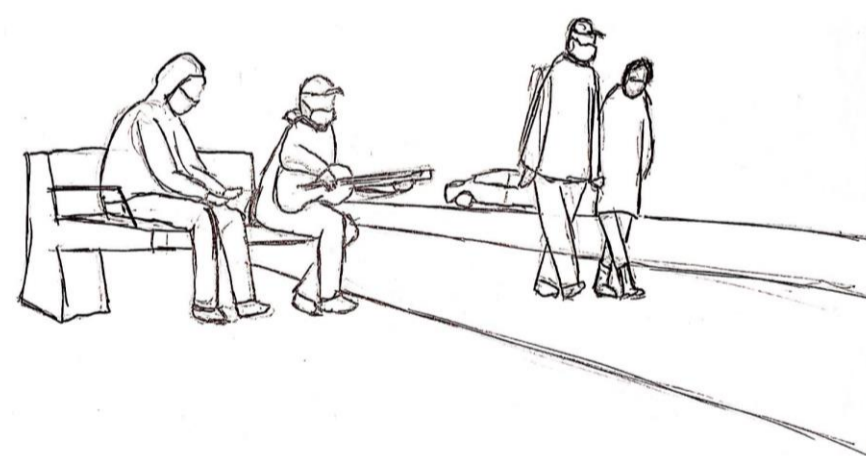
47- La comodidad del pasto corto y el día despejado recibe los tres cuerpos de las niñas que comparten su espacio sobre este suelo, quedan una distancia de un par de pasos entre ellas.



43- El grupo dividido en ambas bancas comparte una conversación en que cada uno aporta de manera distinta; uno de los que está parado habla además de agregarle con sus manos una gestualidad para darse a entender, éste tiene la atención de los demás con mayor facilidad gracias a su altura, en cambio cuando habla el que está sentado las demás deben cambiar su postura para verlo y escucharla mejor.



50- Los niños juegan, se persiguen y se comunican con libertad detrás de la reja que delimita el espacio residencial de la calle. Ellos parecen no preocuparse, pero su juego logra oírse desde el otro lado de la calle.



45- La dupla de músicos dialoga en la comodidad de las bancas de la plaza, el acompañante marca el ritmo de la guitarra aplaudiendo, proyectando el sonido al centro de la plaza, donde se establece un círculo esférico con los oídos que sólo pesan por aquí. Este sonido sólo se aprecia a unos metros de radio de distancia, ya que el ruido de la ciudad opaca la transmisión para el resto de las calles por culpa del tráfico y las construcciones en curso cercanas.